

## **DISCURSO DE BIENVENIDA**

Ruy Pérez Tamayo

Distinguidos miembros del Presidium,

Colegas y amigos todos:

En este tipo de ceremonias, es tradicional que los personajes oficiales digan unas palabras, lo que ya ha estado ocurriendo y a mí me ha tocado el privilegio de concluir, antes de iniciar nuestras actividades académicas. En este discurso tengo tres objetivos oficiales y uno personal, que son: 1) darles a todos la bienvenida, en nombre del Colegio de Bioética, que me honro en presidir; 2) señalar los objetivos de nuestra reunión; 3) precisar la naturaleza y acciones del Colegio de Bioética, y 4) expresar mi gratitud a ciertas instituciones y a una persona. Prometo que mi discurso tendrá la cualidad que siempre se agradece: será breve.

Me complace darles a todos los asistentes: funcionarios internacionales, profesores e investigadores de otras instituciones académicas hermanas, miembros de la UNAM, estudiantes, y quizá a otros individuos curiosos y no mencionados, la más cordial y afectuosa bienvenida. Deseamos que su asistencia cumpla con las expectativas que la explican, y que sus ideas y comentarios nos ayuden a promover y alcanzar nuestros objetivos. Lo que inicialmente (hace más de un año) intentamos hacer era una reunión internacional de grupos interesados en problemas de bioética, para ver si estábamos hablando el mismo idioma y tratando los mismos temas. El

catalizador de esta empresa fue Rodolfo Vázquez, quien presentó la idea en una de las sesiones mensuales del ColBio y, como todas sus ideas, fue recibida con beneplácito. Naturalmente, Rodolfo era el mensajero de la *International Association of Bioethics*, que había expresado su interés en celebrar su siguiente reunión en México. La temática de la reunión se decidiría después, lo importante era saber si nuestro país y el ColBio eran receptivos a la iniciativa. Esto justifica hacer una breve descripción del ColBio.

El ColBio es una asociación civil no gubernamental, multidisciplinaria, laica y sin fines de lucro, formada por técnicos expertos en sus diferentes disciplinas (abogados, filósofos, antropólogos, sociólogos, médicos, biólogos) preocupados porque las leyes mexicanas reflejen el conocimiento científico contemporáneo y sean racionales, congruentes con una sociedad plural, que reconozca la existencia de otras voces pero que no permita que prevalezca ninguna opinión o dogma unilateral. No somos muchos (apenas tenemos 18 miembros activos) pero nos apoyamos en un baluarte que consideramos inexpugnable, formado por el conocimiento y la razón. Nuestra actividad principal ha sido hasta ahora informar a grupos del Poder Legislativo (tanto del Congreso como del Senado) sobre las realidades de las iniciativas de ley presentadas por distintos grupos políticos sobre varios problemas biomédicos, hasta hoy el aborto, la clonación, la naturaleza y usos posibles de las células troncales embrionarias *versus* las obtenidas del cordón umbilical o de tejidos adultos, el uso de la “píldora del día siguiente”, y la eutanasia. También tenemos una página o portal en Internet, publicamos artículos en distintos diarios y revistas periódicas sobre los temas

mencionados, y algunos libros. El ColBio es un grupo académico y tiene sesiones cerradas una vez al mes en las que los miembros presentamos trabajos formales que se someten a comentarios y discusión. En México existen varios grupos formalmente establecidos que comparten los intereses mencionados con el ColBio, como la Comisión Nacional de Bioética (organismo de la SS), la Academia Mexicana de Bioética, el Consejo de Bioética, y otros más, que son organismos oficiales o representantes de la Iglesia Católica. El ColBio es el único organismo no gubernamental formado por académicos expertos en distintas disciplinas que no tiene ni acepta compromiso con posturas dogmáticas, religiosas o de otra índole. Todo esto explica nuestra presencia en esta reunión con nuestros colegas de la *International Association of Bioethics*.

Finalmente, quiero agradecer a la Facultad de Medicina de la UNAM y a su Director, el Dr. José Narro Robles, su patrocinio y hospitalidad generosa para esta reunión. Desde que le planteamos la posibilidad de realizarla en esta Facultad la acogió con entusiasmo y encargó los detalles a su cercano colaborador, el Dr. Arturo Ruiz, quien atendió con la cortesía, eficiencia y buena voluntad que lo caracterizan todos los mil detalles que deben cumplirse para llevar a cabo este tipo de reuniones. Pero he dejado para el final de estos agradecimientos a la persona que realmente se echó auestas la inmensa y con frecuencia ingrata tarea de fungir como la Secretaria Ejecutiva, la Memoria Persistente, la Directora de la Obra Inconclusa, la Atadora de Cabos Suelto, la Colectora de los Datos Inexistentes, la Imponderable, Inapreciable, Inevitable y Siempre Adorable, Mina Piekarewicz . Ella sola, desplegando una actividad

increíble y una paciencia imposible, logró el milagro de aterrizar sin problemas esta reunión. Yo tuve el privilegio de ser testigo de sus grandes esfuerzos por coordinar los 10,000 aspectos necesarios para que hoy estemos aquí todos nosotros reunidos y a punto de iniciar este Simposio. Por estas razones me permito proponer que todos los participantes le dediquemos nuestro Simposio a Mina, y que además la canonicemos y la declaremos Santa Mina. Quiero terminar estas palabras diciéndole a Santa Mina, en nombre de todos nosotros y muy especialmente del mío propio, MUCHAS GRACIAS.